

Economía de menos a más

Para quienes seguimos coyuntura, los eventos que se han venido desencadenado desde septiembre del año pasado nos han provocado vértigo, asombro, sorpresa, nos han llevado a revisar nuestros modelos de proyección, desempolvar libros de teoría, leer a economistas poco convencionales, en fin, hemos vivido como si estuviéramos sobre una montaña rusa. En Chile no ha sido diferente, pero a partir de ahora la economía comenzará a recuperarse – esta vez sí.

Las recién publicadas cuentas nacionales para el segundo trimestre del año nos muestran que el nivel de actividad fue solo levemente inferior al del primer trimestre. A esto se suma evidencia de mejoras en el margen, como por ejemplo el repunte en los indicadores de confianza de empresarios y consumidores durante los últimos meses, la desaceleración de la caída de las ventas de automóviles y de las importaciones, hasta mejoras en la bolsa. El sector industria, fuertemente golpeado durante el último año, muestra señales de estar asomando la cabeza fuera del agua. El precio del cobre en lo que va del año 2009 ha promediado US\$ 2 la libra, ubicándose actualmente en US\$ 2,86 la libra, comparable al de octubre 2008, y que permite reactivar proyectos que con un precio inferior no son viables.

Por el lado del crédito, el traspaso de la (agresiva) política monetaria a tasas de mercado ha sido satisfactorio, sobre todo en tramos cortos. Adicionalmente, el segmento de crédito hipotecario está siendo apoyado con normativas más flexibles que darían mayores alternativas al deudor al momento de solicitar un crédito.

Si a lo antes mencionado agregamos el hecho de que a partir del tercer trimestre se debiera sentir con mayor intensidad el impacto de las políticas fiscal y monetaria, es muy probable que la senda de la recuperación haya comenzado. ¿Será esta una recuperación rápida? Comparaciones con la evolución de distintas variables durante esta crisis y la asiática dan cuenta de similitudes innegables. Sin embargo, el contexto internacional en ambos episodios es ampliamente diferente: esta vez no solo el bloque asiático se deprimió, sino que el mundo entero. Así, esperamos que la economía incluso muestre crecimiento positivo hacia el cuarto trimestre, pero no necesariamente tan alto como hace una década atrás.

En otras palabras, podemos decir que hemos pasado de la montaña rusa a un carrusel, y que la sensación de vértigo poco a poco se desvanece, pero no estamos aun caminando en plano (el alto desempleo es sin duda el trago amargo.) Chile tuvo la gran ventaja de tener la casa en orden (estabilidad macro y micro) para enfrentar la crisis global, permitiendo un margen de maniobra del cual pocas economías pueden jactarse. Es fundamental que ese orden se mantenga para que la senda de recuperación se concrete.

Carola Moreno Valenzuela Economista, Servicio de Estudios Chile Servicio de Estudios de BBVA